E-ISSN: 2452-4611

Conexiones, límites y fronteras: Enfermedades, epidemias y sus dinámicas "glocales" desde la historia de la medicina[1]

Connections, limits and frontiers: Diseases, epidemics and their "glocal" dynamics from the history of medicine

Christiane Hoth de Olano
Estudiante Doctorado en Historia
Katholische Universität Eichstätt-Ingolstadt, Alemania
Christiane.Hoth@ku.de

Resumen

El artículo presenta, a partir del caso del médico alemán Carl Martin, una serie de reflexiones metodológicas y conceptuales sobre el tema de las epidemias y las pandemias vistas y entendidas como fenómenos globales. Así, resaltando algunos aspectos de la travesía de Martin, quien en la segunda mitad del siglo XIX trabajó en el sur de Chile, se reflexiona sobre las epidemias y las pandemias como fenómenos que permiten comprender la forma en que las sociedades están conectadas. La pregunta a responder es, ¿cómo podemos trabajar estos temas desde la historia de la medicina teniendo en cuenta los marcos tanto locales, regionales y/o nacionales como los globales y la forma como se interrelacionan entre sí?

Palabras clave: epidemias, historia de la medicina, historia global, dinámicas "glocales", frontera chilena

Abstract

Based on the case of the German physician Carl Martin, this article presents a series of methodological and conceptual reflections on how epidemics and pandemics are seen and understood as global phenomena. Highlighting some aspects of Martin's journey, who worked in southern Chile in the second half of the nineteenth century, we reflect on epidemics and pandemics as phenomena that allow us to understand the way in which societies are connected. The question is, how we can work on these issues from the history of medicine, taking into account local, regional, and/or national as well as global frameworks and the way they interrelate with each other?

Keywords: epidemics, history of medicine, global history, "glocal" dynamics, chilean frontier

[1] Este artículo hace parte de un proyecto de investigación de largo aliento sobre las prácticas médicas y la movilidad de los saberes sobre dichas prácticas en el sur de Chile.

Introducción

La experiencia del médico, viajero y migrante alemán Carl Martin (1838-1907) en el sur de Chile sigue siendo un caso de interés para quienes trabajan esta región del país austral. En 1869 se instaló por primera vez en Puerto Montt, en donde realizó diversos trabajos sobre la naturaleza de la región y sirvió de apoyo a otros científicos alemanes interesados en la zona. Martin había estudiado medicina en Berlín y se tituló en 1861. Sus aventuras como viajero estaban apenas por empezar. Un año después, en 1862, viajó a Brasil en donde permaneció hasta 1864, cuando volvió a Europa para ejercer su profesión. Su primera estancia en Chile fue corta, solo duró siete años. Sin embargo, esto solo sería el inicio de un vínculo que duraría hasta su muerte. En 1876 Martin viajó de vuelta a Alemania para dedicarse, entre otras cosas, a divulgar noticias sobre la naturaleza, la medicina y la sociedad de Chile, en particular, sobre Chiloé. A su regreso definitivo al país austral en 1884, se desempeñó como médico en el hospital local de Puerto Montt y de forma paralela desarrolló una intensa actividad científica, de la que nos queda una gran cantidad de documentos, muchos de ellos manuscritos. De esta actividad se formó también una importante red de colegas y amigos entre los que se destacaron Rodolfo Philippi (1808-1904), el director del Museo Nacional en Santiago, y del también médico Francisco Fonck (1830-1912). Martin falleció en Puerto Montt el 28 de octubre de 1907.

La importancia de la obra de Martin para estas líneas esta en que, como profesional de la salud, describió la situación médica y las condiciones higiénicas del sur de Chile. Son además fuentes valiosas que nos muestran y que nos explican cómo era la vida cotidiana en la frontera a finales del siglo XIX y primeros años del XX. A propósito de esto, Francisco Fonck se refería a la labor de Martin en un artículo de 1908 diciendo que, "observaba con atención las enfermedades reinantes de la provincia, tomando apuntes de su carácter i causas i de las epidemias que se sucedían" (Fonck, 1908, 569).

El mismo Martin publicó en 1887 un ensayo dedicado al estudio de lo que fue en esos momentos un acontecimiento de grandes magnitudes en Chile: la epidemia de cólera. Se trata de un escrito publicado en el órgano de difusión de la Sociedad Geográfica de Turingia que al mismo tiempo era una institución anexa a la Asociación Botánica del mismo estado federado. Pensada para una comunidad de lectores germano parlantes, que tenían unos ciertos conocimientos en la ciencia y compartían intereses por lo que pasaba en los diferentes rincones del globo. El autor nos relata cómo fue que llegó el cólera a ese último rincón del mundo que para los lectores de la revista era Chile. Así se relataba el suceso:

> "Vino a Chile [el cólera] el 25 de diciembre [de 1886]. Supuestamente, un pastor de ganado la había traído por el Paso de Upsallata con ropa sucia (tal vez robada de los cadáveres del cólera). Como se indica en la carta anterior, la enfermedad apareció por primera vez en el río del Paso de Upsallata, en el pueblo de Villa María, que está a una hora de la ciudad de San Felipe, por un camino. El pueblo tiene más de 1000 habitantes, casi todos pobres, desaseados, dedicados a la bebida." (Martin, 1887, 194[2]).

¿Qué nos puede decir la obra de Martin de nuestro presente? ¿Por qué el pasaje citado sobre la llegada del cólera a Chile despierta desde hace unos años en nosotros más interés? De un tiempo para acá los historiadores e historiadoras han puesto una particular atención en estudiar lo que antes se suponía le pertenecía con alguna exclusividad a la medicina: enfermedades, pestes y epidemias. Como parte de esta especie de giro, la historia de la medicina, entendida como la histo-

[2] Las traducciones al español ofrecidas en este artículo son en su totalidad de la autora. En su original: "Nach Chile ist sie am 25. Dezember [1886] gekommen. Angeblich hatte ein Viehtreiber sie aus schmutzigen Kleidungsstücken (die vielleicht von Choleraleichen gestohlen waren) über den Upsallatapass gebracht. Wie im vorigen Briefe gesagt, war die Krankheit zuerst am Flusse des Upsallatapasses und zwar in dem Dorfe Villa Maria, welches etwa über eine Stunde von der Stadt San Felipe sich an den Seiten eines Weges ausbreitet, aufgetreten. Das Dorf hat mehr als 1000 Einwohner, fast alle arm, liederlich, dem Trunke ergeben."

ria de una ciencia, que se interesa por estudiar los cambios y permanencias de las prácticas y los saberes dirigidos a mantener la buena salud de las personas, así como prevenir y reducir las enfermedades. Esto implica, entonces, incluir tanto el conocimiento científico como los saberes tradicionales.

Más allá de eso, el actual brote producido por el COVID-19 pone de manifiesto, una vez más, la relevancia del estudio de la historia de la medicina como un campo de investigación definido. No sólo para llegar a conocer más sobre el nuevo virus en sí o sobre la enfermedad misma producida por el ya mencionado COVID-19, sino para responder a preguntas más generales: ¿Cómo se pueden hacer preguntas históricas sobre la forma en que actúan los individuos en tiempos de pandemia? ¿Qué efectos tuvieron otros brotes y enfermedades a lo largo del tiempo, en diferentes contextos y realidades? El caso de Martin es por lo tanto idóneo para demostrar la relación misma que hay entre el pasado y el presente. Tal vez el estudio de su obra nos permita comprender mejor el contexto singular en el que vivimos.

No debe olvidarse, sin embargo, que hablamos de un médico, viajero y migrante. Esto nos obliga a penar a Martin en varios escenarios que van más allá de una sola geografía. Desde la historia global, especialmente, está muy presente el argumento de que las pestes y epidemias ponen en evidencia contactos, circulaciones y movimientos que incluyen grandes magnitudes espaciales (Osterhammel, 2010[5], 271; Conrad, 2017, 191). Esto puede verse, desde la ya vieja y conocida práctica que se nos ha vuelto familiar y amenaza con repetirse cada vez que las circunstancias lo ameritan: el cierre de fronteras, rutas y ciudades. De aquí se desprenden las cuarentenas a varios niveles, que están dados por los ordenamientos jurídico-políticos territoriales: jurisdicciones, distritos, localidades, regiones e incluso naciones[3].

Este artículo tiene como objetivo plantear unas reflexiones de orden más bien metodológico y conceptual a partir del ejemplo del médico alemán Carl Martin. Teniendo en cuenta su trayectoria y su obra, podríamos formularnos los siguientes interrogantes: ¿cómo podemos entender y trabajar el tema de las pestes y las epidemias en sus distintas dinámicas integrando los niveles local, regional, nacional o global, teniendo en cuenta que están estrechamente relacionados entre sí? ¿Qué herramientas ofrece la historia de la medicina para apoyar al estudio de un fenómeno tan global como el de una pandemia, y, qué papel juegan ciertas tendencias historiográficas y metodológicas, sobre todo la historia global, en este contexto?

Para responder a estos interrogantes vamos a proceder de la siguiente forma. Primero, por medio de una caracterización de la historia global, como una propuesta que ofrece herramientas para aproximarse a fenómenos que han sido pensados desde marcos interpretativos cerrados y que por consiguiente han ignorado otros procesos determinantes para su comprensión. En segundo lugar, intentaremos presentar los límites de ciertas dinámicas tanto locales como globales y su significado para la historia global. Por último, y a manera de cierre, quisiéramos insistir en la importancia de la historia de la medicina no solo como apoyo sino como proveedor de ideas y conceptos que enriquecen las discusiones, que, como las enfermedades o las epidemias, nos atañen a todos y todas y se han vuelto desde hace varios meses asuntos cotidianos. Estas reflexiones partirán necesariamente de algunos aspectos de la obra de Carl Martin.

[3] En este contexto, véase también Gänger, Stefanie y Osterhammel, Jürgen. "Denkpause für Globalgeschichte" en Merkur, N° 74(855), 2020, p. 79-86.

¿El mundo es un pañuelo? Reflexiones sobre dinámicas 'glocales' como punto de partida

En un ensayo de 2001, Roger Chartier se planteaba la pregunta por quién piensa al mundo y ofrecía dos posibles respuestas: o el mundo lo pensaban los hombres del pasado o los historiadores del presente (Chartier, 2001, 122). Volviendo a Carl Martin, mediante sus observaciones científicas tenemos la posibilidad de acercarnos al problema desde una perspectiva tanto local como regional. De su experiencia en Puerto Montt y su profundo conocimiento de las realidades de la frontera sur chilena, nos cuenta cómo fue que el cólera llegó a Chile en 1886[4]. Ahí es donde Martin, en ensayo titulado *Die Cholera in Chile*, hace referencia a la nación, trazando el viaje del cólera por el Paso de Upsallata a Chile, al pueblo de Villa María que queda cerca de la ciudad de San Felipe. Más allá de la dimensión transregional del fenómeno, *Die Cholera in Chile* pone de manifiesto la magnitud de la epidemia, que no se reduce a un paso regional. Se trató, sin dudas, de un fenómeno global que recorrió un largo camino, desde Europa a la Argentina y luego a Chile.

El oficio de la historia, en nuestro contexto, nos invita a reflexionar en, sobre y desde estas dimensiones espaciales que deberían incluir dinámicas de tipo local, regional, nacional hasta lo que integra a todo el globo. Aunque 'lo nacional' en la historiografía chilena sea todavía la perspectiva dominante, ha habido ciertos intentos de publicación reciente que intentan pensar a Chile desde las regiones (Cartes Montory, 2020; Harambour Ross, 2021). El área de investigación sobre la frontera sur chilena, en este sentido, vale como una excepción. Ya que, no sólo la historiografía regional también tiene una tradición larga en Chile, sino que la frontera entendida como concepto se ha consolidado en la historiografía tanto a nivel nacional como global (Pinto Rodríguez, 1996).

Sin embargo, a partir de la década de los 90 del siglo XX, ha sido sobre todo la perspectiva global o, más bien, la historiografía global la que se ha convertido en una tendencia historiográfica que ha movilizado un buen número de académicos, institutos, becas y publicaciones en varias partes del globo. Esto se ha dado, sobre todo, en universidades situadas en países del hemisferio norte como en Gran Bretaña, los Estados Unidos y la Europa continental. De este modo, en dichos lugares se fundaron centros y se destinaron importantes partidas presupuestales para proyectos de investigación y para la publicación de revistas que hacían explícita su razón de ser por medio de su nombre: "global" (Sachsenmaier, 2011). Quizás por esto, no se ha llegado a concluir lo que sería una definición stricto sensu de la "historia global". Por ejemplo, según Bruce Mazlish y Raymund Grew, el término debía demarcar un nuevo campo de investigación centrado en los procesos de globalización después de finales de la Segunda Guerra Mundial (Mazlish, 2005).

En general, los debates que plantean la diferenciación de lo que es la historia global, están todavía por hacerse (de Vries, 2013). A manera de ejemplo, no hay consenso todavía sobre los enfoques temporales que se supone abarcan el campo de la historia global: mientras que algunos historiadores se opondrían categóricamente a aplicar el término al siglo XIX o incluso al período anterior a la Segunda Guerra Mundial, otras obras tituladas "historia global" se refieren al mundo antiguo (Wells, 2020; Grootveld/ Lamal, 2015; Bentley/ Ziegler, 2007; Wills, 2001). Debe recordarse, sin embargo, el desarrollo de ciertos enfoques temáticos bajo la etiqueta "historia global": a este respecto, el historiador Sebastian Conrad, afirma que la historia global se interesa por las conexiones en el tiempo y el espacio, sustentando la importancia del concepto de integración (Conrad, 2017). Por su parte, Jürgen Osterhammel se plantea una historia de las interacciones y entrelazamientos, la movilidad y las relaciones en y entre diferentes partes del mundo, como enfoques de esta subdisciplina (Osterhammel, 2012).

---

[4] Enrique Laval ofrece una visión general de la epidemia de cólera de 1886-1888 en Chile, especialmente del caso de Santiago, en un breve ensayo del año 2003. Véase Laval, Enrique. "El cólera en Chile (1886-1888)" en Revista chilena de infectología, N° 20, 2003, pp 86 - 88.

[5] Las traducciones al español ofrecidas en este artículo son en su totalidad de la autora. En su original: "so bleibt es doch eine paradoxe Situation, dass ausgerechnet diejenige Weltregion, in der sich interkontinentale Verflechtungen seit der Frühneuzeit am stärksten zeigten und bis auf die lokale Ebene die stärksten Einflüsse hatten, am wenigsten einbezogen wird in Überlegungen zur Globalgeschichte."

Muchas de las obras publicadas en las últimas dos décadas, se refirieron de forma más indiferente que precisa a palabras clave de la historia global como entrelazamientos, conexiones o circulación. Esta tendencia se vuelve crítica cuando ciertas palabras clave no se explican o dejan de justificarse. Stefanie Gänger, por ejemplo, critica el uso irreflexivo del término circulación en un artículo del 2017. De la misma forma, propone que no en todos los casos donde se escribe "circulación", este término es realmente apropiado (Gänger, 2017). Parece como si en la historia global el uso de ciertas palabras clave fuera algo así como una etiqueta que expresa la identificación de sus autoras y autores a una comunidad científica "internacional". Por el contrario, Dominic Sachsenmaier postula –con referencia a Christopher Bayly– que la mayoría de los historiadores hacen historia global sin darse cuenta (Sachsenmaier, 2011, 103; Bayly, 2004).

Además, en la historia global, en la que son los entrelazamientos los que se declaran repetidamente como el foco de interés, la investigación con y sobre América Latina ocupa un lugar más bien marginal. "Así pues, sigue siendo una situación paradójica", como escribe la historiadora Silke Hensel en un artículo publicado en 2017, "que en la región en la que los entrelazamientos han sido más pronunciados desde principios de la época moderna y han tenido las influencias más fuertes hasta el nivel local, es la menos incluida en las consideraciones de la historia global" (Hensel, 2017, 4). Matthew Brown comprueba también una cierta exclusión de temas sobre América Latina en revistas de la historia global que, en su mayoría, son revistas de instituciones inglesas o estadounidenses (Brown, 2015).

En resumen, pese a que no hay un consenso con respecto a lo que es la historia global, hay unos elementos que permiten caracterizarla. Así, entendida como una tendencia con un enfoque temático y conceptual, es la historia desde las "conexiones", los "entrelazamientos", la "movilidad" y la "integración".

Sin embargo, los mismos historiadores que escriben historias globales, reconocen las limitaciones de lo "global". Por ejemplo, Sebastian Conrad menciona la dicotomía entre actuantes locales y factores globales que, según él, "está mal enfocada" como "no hay forma de separar unos de otros con claridad" (Conrad, 2017, 200). Conrad muestra el riesgo que existe en quedarse en ciertas "metáforas de la globalidad" que terminan en análisis reducidas y unidimensionales (Conrad, 2017: 201). Por lo tanto, es importante encontrar un balance entre contextos tanto locales como globales. En palabras de John-Paul A. Ghobrial, ha sido menos eficaz a la hora de explicar cómo se produce el cambio a lo largo del tiempo en contextos específicos y por qué este cambio se produce de forma diferente en lugares que están conectados entre sí (Ghobrial, 2019). Christian G. De Vito, entre otros, presenta a la perspectiva microespacial ("micro-spatial perspective") la que conceptualiza los procesos históricos como el resultado de múltiples prácticas sociales a lo largo del tiempo y a través de lugares singulares, aunque conectados. Dicha perspectiva reúne la perspectiva epistemológica de la microhistoria y la metodología espacialmente sensible de la historia global (De Vito, 2019).

Hay otro concepto que permite reforzar el análisis de los entrelazamientos y los contactos y que dentro de la historia, como también de otras disciplinas como la sociología o la geografía, ha llamado poderosamente la atención en los últimos años. De acuerdo a Robert Robertson, el concepto de dinámicas "glocales" sirve como perspectiva metodológica para superar perspectivas antitéticas y dicotómicas (Robertson, 1992; Fischer et al., 2018). De esta forma, lo "glocal" se centra especialmente en los contextos en los que ciertos entornos de vida y ciertas constelaciones de acción locales, regionales y globales están prácticamente entrelazados y se generan mutuamente: Así pues, desde esta perspectiva, tanto "lo local" como "lo global" son relacionales, ya que ambos sólo pueden entenderse teniendo en cuenta los acoplamientos, o incluso, los desacoplamientos que pueden incluir, las formas de conocimiento, los discursos, los actores o los campos de acción. Los estudios que utilizan este concepto como enfoque analítico examinan dinámicas locales-regionales, como, por ejemplo, de

saberes o de objetos, así como dinámicas globales entre un espacio y otro (Wells, 2020; Grootveld/ Lamal, 2015; Freist, 2013). Es decir, las dinámicas "glocales" forman la intersección entre la historia global y la historia local. En este contexto, las dinámicas "glocales" se refieren a la complejidad de los fenómenos globales y sus desarrollos locales (Swyngedouw, 1997). En este sentido, los mencionados términos deberían incorporarse a las reflexiones que tienen que ver con lo que aquí interesa, a saber, ¿cómo enfermedades y epidemias pueden mostrarnos tanto las movilidades de personas, objetos y saberes como sus manifestaciones en lugares determinados?

La historia global en tiempos de pandemia

En su artículo titulado *Die Krankheiten im südlichen* Chile y publicado en 1885 en una revista también alemana, Carl Martin hacía una descripción de lo que había observado en Chile en cuanto a los males más comunes que sufrían los individuos de esa geografía. El tono de sus observaciones era el siguiente,

> „Las enfermedades que he visto con mayor frecuencia en el sur de Chile son, según la Tabla II: Catarro de los órganos respiratorios y del estómago, eccema, sífilis y gonorrea, tifus, tifus, así como los casos de fiebre catarral, diarrea y disentería, que pueden atribuirse en parte a estas dos enfermedades. Varios de estos afectos son comunes en todo el mundo, pero varios de ellos son particularmente prominentes en el país en cuestión, y algunos son relativamente raros aquí, en comparación con su ocurrencia en otras áreas." (Martin, 1885, 77-78[6])

Como muestra el estudio de la obra del médico Carl Martin, sus observaciones sobre ciertas enfermedades en el sur de Chile no eran ajenas o estaban aisladas de otras que había visto en sus viajes y que conocía por sus estudios. Por el contrario, dichos males estaban conectados y estaban analizados en el texto de Martin desde una perspectiva que hoy podría llamarse global. Esos "afectos" que se hicieron "comunes en todo el mundo" eran un reflejo de esas manifestaciones que tenían rasgos comunes. Este ejemplo del siglo XIX llama la atención por los elementos que contiene. Por un lado, el carácter global de muchas enfermedades frecuentes y, por otro lado, la importancia de involucrar esta perspectiva a los estudios de la historia de la medicina.

Para dar un ejemplo actual, el coronavirus, como acontecimiento biológico de carácter global, se hizo presente en marzo de 2020. Curiosamente, el hecho de que una pandemia pudiera afectar a todas las naciones y tuviera efectos que alcanzaran a una gran porción de la población mundial, era hasta entonces un hecho inusitado y casi que ficcional. Incluso para las generaciones que vivieron las guerras del siglo XX. No obstante, esta epidemia no es completamente nueva para nosotros. Debe recordarse y hacerse referencia a la gripe porcina H1N1 fenómeno que asumió el carácter de influenza pandémica. Su impacto social produjo algunas particularidades que encajan con el contexto propio del sistema médico internacional que se gestó en el transcurso del siglo XX y que se ha caracterizado, en líneas generales, por la generación de respuestas de orden integral, en las que han convergido agentes políticos, científicos, económicos, entre otros. Volviendo al siglo XX, los historiadores coinciden en afirmar que a nivel global la gran pandemia de 1918 conocida como "influenza española" o simplemente "gripe española" ha sido uno de los más relevantes en la historia de la medicina moderna (Crosby, 2003; Barry, 2004). Su importancia no solamente radica en las impactantes cifras de mortalidad y morbilidad que quedaron registrados en todos los continentes, sino que además en la enorme incertidumbre que generó en la comunidad médica científica que hacia 1900 se había legitimado como uno de los motores del progreso social (Crosby, 2003), gracias en parte a sus avances en la lucha contra epidemias históricas como la viruela (Silva, 2007; Caffarena Barcenilla, 2016).

Aunque todavía es muy temprano para medir los efectos del virus actual que circula por el mundo, ya nos damos cuenta del alto grado de globalización que muestra esta pandemia. Se podría plantear la tesis de que las epidemias y, sobre todo,

las pandemias, son la mejor manera de demostrar qué tan interconectadas están las realidades, o para utilizar la ya repetida palabra para poner en evidencia "lo global" y así apoyar el argumento de muchos historiadores en el área de la historia global de que todo hace parte de una gran red y está entrelazado. Por lo tanto, la historia de las epidemias y pandemias que siempre era una historia de infiltración por fronteras de todo tipo, ha sido, durante muchas décadas, un componente de esta línea de investigación (McNeill, 1976; Kiple, 1993; Peckham, 2016). Para muchos historiadores, la situación actual ofrece, por lo tanto, un panorama que resulta familiar por sus características básicas: que las enfermedades se propagan a través de la movilidad de las personas y animales y que esto ha estado ocurriendo en todo el mundo desde la expansión del comercio internacional y el transporte marítimo al nivel global.

Como muestra la fuente citada de Carl Martin al comienzo de este artículo, el cólera como enfermedad infecciosa bacteriana había venido desde Argentina por la cordillera a la zona central de Chile. Este ejemplo nos muestra como circulaban y como se movían ciertos patógenos a través de personas y animales de un lugar a otro, causando nuevos brotes adonde llegaban. Es decir, en pocas palabras, aquí es donde encontramos "lo global" como dimensión afectando casi todo el planeta.
Pero como vemos hoy en día, una pandemia significa también el cierre de fronteras, el aislamiento y las cuarentenas como métodos para frenar una masiva extensión de un virus o de un patógeno. Aquí es donde encontramos un vacío, es decir, un punto de reflexión pendiente por resolver (Gänger/ Osterhammel, 2020).

La medicina en el sur de Chile: Límites y fronteras

En la historiografía chilena actual, la frontera no se concibe como un espacio de ciertas prácticas médicas o de una circulación de saberes particulares en el campo de la medicina. El enfoque de varias investigaciones sobre la frontera se centra principalmente en el estudio del territorio, las cuestiones de derecho y el paisaje de la región. Sin embargo, la frontera en el sur de Chile siempre ha sido un espacio de encuentros y otros, en los que las representaciones de la tierra, el espacio y el territorio eran polisémicas y disputadas.

Mientras tanto, en la historia de la ciencia y, en particular, en la historia de la medicina, la literatura ha abordado específicamente el análisis del sistema de salud chileno y el estudio de la medicina en las zonas urbanas del Chile central. Aunque los estudios de caso sobre medicina en el sur de Chile son relativamente escasos y, si es que existen, más enfocados en la época colonial (Bacigalupo, 2004; Jiménez/ Alitio, 2015; Valenzuela Matus, 2019[7]), hay una gran variedad de fuentes primarias y aspectos únicos a estudiar que hacen que el sur de Chile sea un escenario rico en posibilidades investigativas, especialmente en lo que se refiere a cuestiones más bien conceptuales como las que hemos desarrollado hasta entonces. Tomando como referencia la historia global, el estudio de la medicina en el sur de Chile busca analizar las interdependencias globales y vincularlas tanto a nivel regional como local. ¿Pero por qué podemos decir, entonces, que el sur de Chile es ese espacio con elementos y posibilidades de investigación aun por explotar?

El sur de Chile fue anexado por el Estado después de la ocupación militar completada en 1883. En las décadas anteriores, el ejército chileno había avanzado hacia los territorios mapuche e iniciado una guerra, que también culminó con la fundación de los primeros hospitales militares, lazaretos y estaciones de cuarentena. Para desarrollar, urbanizar y modernizar el sur, los actores estatales reclutaron inmigrantes europeos para que se establecieran en estas regiones y contribuyer-

[6] Las traducciones al español ofrecidas en este artículo son en su totalidad de la autora. En su original: "Die Krankheiten, welche im südlichen Chile am häufigsten von mir gesehen wurden, sind nach Tabelle II: Die Catarrhe der Respirationsorgane und des Magens, Ekzem, Syphilis und Gomorrhoe, Flecktyphus, Typhoid nebst den zum Theil diesen beiden Krankheiten zuzurechnenden Fällen von Catarrhalfieber, ferner Diarrhoe und Dysenterie. Mehrere dieser Affectionen sind in der ganzen Welt gemein, mehrere treten aber in dem besprochenen Lande besonders hervor, manche sind hier relativ selten gegen ihr Vorkommen in anderen Gegenden."

[7] Una mirada general desde la Antropología es proporcionada por Citarella, Luca. Medicinas y Cultural en la Araucanía, Santiago de Chile, Pehuén, 2018[2].

an al crecimiento de ciudades como Temuco o Puerto Montt. Los misioneros también vinieron a "civilizar" a los mapuche, así como científicos europeos, norteamericanos y chilenos, geógrafos, antropólogos y lingüistas, quienes exploraron, trazaron y estudiaron estas áreas y a su gente (Mora Nawrath / Saminiego Sastre 2018). Así, la frontera puede caracterizarse como una zona de "agrupaciones de cambio intensificado" (Osterhammel, 2010[5], 115[8]) en un corto lapso de tiempo, entre fines del siglo XIX y principios del XX. En la historiografía chilena, la frontera está reconocida como un espacio de intensos intercambios, tanto económicos como culturales (Pinto Rodríguez, 2020). Por un lado, es un tiempo de progreso científico, que se entiende como el aumento o el incremento de la producción de conocimiento por el método científico. Por otro lado, es también un período de desaparición de rituales y prácticas en el campo de la sanación, en una región cuyos recursos naturales se vieron sometidos a intereses económicos y políticos. En la década de 1930, cuando el Estado chileno estableció suficientemente su dominio en el sur de Chile, el estatus de frontera había llegado a su fin.

Al estudiar las epidemias y enfermedades como la tuberculosis o la viruela, las campañas de vacunación rápidas y eficaces o el uso económico del espacio natural, se pueden ver ciertas dinámicas temporales y espaciales en el campo de la medicina que aún no han sido estudiadas. Sin embargo, es sumamente importante no ignorar los límites de estas dinámicas, conexiones y entrelazamientos. Volviendo al ejemplo de Carl Martin, las citas mencionadas ya nos han mostrado la dimensión transregional e incluso global de sus observaciones. Por otro lado, el ensayo sobre el cólera también muestra cómo reaccionaron los contemporáneos en tiempos de nuevos brotes y epidemias. Así, Martin menciona el cierre de fronteras y su control por el gobierno chileno:

> "Cuando la enfermedad llegó allí (Mendoza), el gobierno chileno decretó un bloqueo total: ningún barco que hubiera tocado un puerto de La Plata podía entrar en tráfico con Chile, también se le negarían los alimentos, el agua y el carbón, con disparos se le haría retroceder a todas partes." (Martin, 1887, 192-193).[8]

Aquí es donde podemos encontrar las ya mencionadas dinámicas "glocales": Por un lado, la cita muestra la movilidad del cólera como enfermedad infecciosa bacteriana y, como efecto, la conexión y entrelazamientos entre Argentina y Chile por el tráfico entre los dos países o, mejor dicho, entre dos regiones. Por otro lado, también nos ilustra los límites de esta movilidad y las "fronteras" –aquí entendidas como prácticas– que fueron implementados por los contemporáneos en tiempos de peligro o riesgo. En resumen, escribir la historia de una "medicina fronteriza" podría significar en dos frentes diferentes pero complementarios, una aportación importante. Por un lado, al campo de la historia de la medicina y, por otro, como un estudio de caso de la historia global. Este último, indagando los límites de las conexiones y movilidades en tiempos excepcionales de epidemias. Finalmente, se trata de encontrar el balance entre ambas perspectivas, es decir, la evidencia de ciertas conexiones y movilidades, por un lado, y los límites, el aislamiento y también la exclusión por el otro. Según Angelika Epple, la unidad de investigación más pequeña debe tomarse como punto de partida para la observación relacional. Por ello, las relaciones "translocales" deben estar en el primer plano de los análisis históricos. Las unidades más grandes, como 'lo nacional' o 'lo global', deben entenderse como una condensación de las relaciones "translocales". Lo global se disuelve en la cantidad incontable de sus relaciones "translocales" (Epple, 2013, 24-25).

Partiendo de un actor individual y su obra, como la del médico Carl Martin, entendida como unidad de investigación más pequeña, hemos desarrollado unas reflexiones respecto a las posibilidades y limitaciones de un estudio particular, el de la

8 Las traducciones al español ofrecidas en este artículo son en su totalidad de la autora. En su original: "Sobald die Krankheit dorthin (Mendoza) kam, dekretierte die chilenische Regierung völlige Absperrung: kein Schiff, welches einen Hafen des La Plata berührt hatte, durfte mit Chile in Verkehr treten, auch Lebensmitlel, Wasser und Kohlen sollten ihm verweigert werden, mit Schüssen solle es überall zurückgetrieben werden".

medicina en el sur de Chile, que hace necesario encontrar la relación entre distintas perspectivas y dimensiones espaciales.

Consideraciones finales: El apoyo de la historia de la medicina

Aunque, al parecer, hemos identificado una contradicción en las observaciones recién mencionadas, son tanto las conexiones, los entrelazamientos y la movilidad, como también los límites y las fronteras los que deberían contar como paradigmas de una historia global. En este contexto, la historia de la medicina puede apoyar a la historia global a complementar este panorama y a no limitar los estudios de casos en el área de la historia global sólo a unos entrelazamientos y unas conexiones. En palabras de Conrad, para evitar los "fetichismos" de las conexiones o la movilidad (Conrad, 2017, 200-201) lo que implicaría una perspectiva muy reducida y unidimensional, habría que conectar tanto las dinámicas globales del movimiento y la conexión como los contextos y las manifestaciones locales que pueden haberse mostrado dentro de unas limitaciones, encierros o formas de aislamiento.

Como muestra el caso de Carl Martin, son también los procesos de exclusión y de decadencia, las fracturas y las destrucciones que valen la pena incorporar a las investigaciones actuales, sobre todo, porque la actual pandemia muestra una vez más la reducción de la vida cotidiana a un nivel tanto local como regional. Finalmente, la historia de la medicina puede apoyar a la historia global en cuanto al aguzamiento de su metodología y su panorama temático.

Bibliografía

Fuentes primarias

Fonck, Francisco. "El doctor Carlos Martin. Rasgos de su vida y labor científica", In: Anales de la Universidad de Chile, 1908, pp. 563-581.

Martin, Carl. "Die Cholera in Chile", In: Mitteilungen der Geographischen Gesellschaft für Thüringen zu Jena, zugleich Organ des Botanischen Vereins für Gesamtthüringen, N° V, 1887, pp. 192-194.

Marin, Carl. Die Krankheiten im südlichen Chile: Mit 1 Karte von Süd-Chile, Berlin, Aug. Hirschwald, 1885.

Literatura secundaria

Bacigalupo, Ana Mariella. "The Struggle for Mapuche Shamans' Masculinity: Colonial Politics of Gender, Sexuality, and Power in Southern Chile", In: Ethnohistory, N° 51(3), 2004, pp. 489-533.

Barry, John M. The great influenza: The epic story of the deadliest plague in history, New York, Viking Books, 2004.

[9] Las traducciones al español ofrecidas en este artículo son en su totalidad de la autora. En su original: "Sobald die Krankheit dorthin (Mendoza) kam, dekretierte die chilenische Regierung völlige Absperrung: kein Schiff, welches einen Hafen des La Plata berührt hatte, durfte mit Chile in Verkehr treten, auch Lebensmittel, Wasser und Kohlen sollten ihm verweigert werden, mit Schüssen solle es überall zurückgetrieben werden".

Bayly, Christopher A. The Birth of the Modern World. Global Connections and Comparisons, 1780-1914, Oxford, University Press, 2004.

Bentley, Jerry y Ziegler, Herbert F. Traditions and Encounters. A Global Perspective on the Past. Volume I: From the Beginning to 1500, New York, McGraw-Hill, 2007[4].

Brown, Matthew. "The global history of Latin America", In: Journal of Global History, N° 10, 2015, pp. 365-386.

Caffarena Barcenilla, Paula. Viruela y vacuna. Difusión y circulación de una práctica médica. Chile en el contexto hispanoamericano 1780-1830, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 2016.

Cartes Montory, Armando (ed.). Región y Nación. La construcción provincial de Chile, Siglo XIX, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 2020.

Chartier, Roger. "La conscience de la globalité (conmentaire)", In Annales. Histoire, Sciences Sociales, N° 56(1), 2001, p. 119-123.

Citarella, Luca. Medicinas y Cultural en la Araucanía, Santiago de Chile, Pehuén, 2018[2].

Conrad, Sebastian. Historia Global. Una nueva visión para el mundo actual, Barcelona, Crítica, 2017.

Crosby, Alfred W. America's Forgotten Pandemic. The Influenza of 1918, Cambridge, University Press, 2003[2].

De Vito, Christian G. "History without scale: The Micro-spatial perspective", In: Past and Present, N° 14, 2019, pp. 348-372.

Fischer, Thomas et. al. (eds.). FluchtMigration und gesellschaftliche Transformationsprozesse: transdisziplinäre Perspektiven, Wiesbaden, Springer, 2018.

Freist, Dagmar. "Lost in time and space? Glocal memoryscapes in the early modern world", In: Kuijpers, Erika et. al. (eds.). Memory before Modernity: Practices of Memory in Early Modern Europe, Leiden/ Boston, Brill, 2013, pp. 203-221.

Mazlish, Bruce e Iriye, Akira. "Introduction", In: idem (eds.). The Global History Reader, New York, Routledge, 2005, pp. 1-15.

Gänger, Stefanie y Osterhammel, Jürgen. "Denkpause für Globalgeschichte", In: Merkur, N° 74(855), 2020, p. 79-86.

Gänger, Stefanie. "Circulation: reflections on circularity, entity, and liquidity in the language of global history", In: Journal of Global History, N° 12, 2017, pp. 303-318.

Gänger, Stefanie. "Colecciones y estudios de Historia natural en las colonias alemanas de Llanquihue y Valdívia, C. 1853-1910", In: Historia 396, N° 1(1), 2011, pp. 77-102.

Ghobrial, John-Paul A. "Introduction: Seeing the World like a Microhistorian", In: Past and Present, N° 14, 2019, pp. 1-22.

Grootveld, Emma y Lamal, Nina. "Cultural translations and glocal dynamics between Italy and the Low Countries during the sixteenth and seventeenth century", In: Incontri. Rivista europea di studi italiani, N° 30(2), 2015, pp.3-14.

Hensel, Silke. "Außereuropäische Geschichte – Globalgeschichte – Geschichte der Weltregionen aus der Perspektive einer Lateinamerikahistorikerin", In H-Soz-Kult, 2 de diciembre de 2017.

Jiménez, Juan Francisco y Alitio, Sebastián. "Un viaje de ida y vuelta: Circulación de saberes botánicos medicinales entre mapuche y españoles en el Reino de Chile, siglos XVII-XVIII", In: Revista Chilena de Salud Pública, N° 19(1), 2015, pp. 9-20.

Kiple, Kenneth F. (ed.). The Cambridge World History of Human Disease, Cambridge, University Press, 1993.

Laval, Enrique. "El cólera en Chile (1886-1888)", In: Revista chilena de infectología, N° 20, 2003, p. 86-88.

McNeill, William H. Plagues and Peoples, Garden City / N.Y., Anchor Books, 1976.

Mora Nawrath, Héctor y Saminiego Sastre, Mario. El Pueblo Mapuche en la Pluma de los Araucanistas. Seis Estudios sobre Construcción de la Alteridad, Santiago de Chile, Ocholibros, 2018.

Osterhammel, Jürgen. "Geschichtskolumne. Themenwechsel", In: Merkur, N° 753, febrero 2012.

Osterhammel, Jürgen. Die Verwandlung der Welt. Eine Geschichte des 19. Jahrhunderts, München, Beck, 2010[5].

Peckham, Robert (ed.). Epidemics in Modern Asia, Cambridge, University Press, 2016.

Pinto Rodríguez, Jorge. "Concepción y la Araucanía en el siglo XIX, un proceso de regionalización frustrada", In: Cartes Montory, Armando (ed.). Región y nación: la construcción provincial de Chile: siglo XIX, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 2020, pp. 321-357.

Pinto Rodríguez, Jorge. Araucanía y pampas: un mundo fronterizo en América del Sur, Temuco, Ed. Univ. de la Frontera, 1996.

Robertson, Roland. Globalization: Social Theory and Global Culture, London, Sage, 1992.

Sachsenmaier, Dominic. Global Perspectives on Global History. Theories and Approaches in a Connected World, Cambridge, University Press, 2011.

Silva, Renán. Las epidemias de viruela de 1782 y 1802 en el virreinato de Nueva Granada. Contribución a un análisis histórico de los procesos de apropiación de modelos culturales, Medellín, La Carreta Editores, 2007.

Swyngedouw, Erik. "Neither Global nor Local: Glocalization and the Politics of Scale", In: Cox, Kevin R. (ed.). Spaces of globalization, reasserting the power of the local, New York/ London, The Guilford Press, 1997, pp. 137-166.

Valenzuela Matus, Carolina. "The Secret Knowledge of the 'others': the Mapuche Healers in the Works of Alonso de Ovalle and Juan Ignacio Molina", In: Graziani, Irene y Spissu, Maria Vittoria. Il Mito del Nemico. Identitá, alteritá e loro rappresentazioni. Bolonia, Minerva, 2019. pp. 343-349.

de Vries, Jan. "Reflections on Doing Global History", In: Berg, Maxine (ed.). Writing the History of the Global: Challenges for the 21st Century, Oxford, University Press, 2013, pp. 32-47.

Wells, Andrew. "Global cities, glocal fauna: animals and the urban British Atlantic, 1660-1800", In: Urban history, 2020, pp.1-20.

Wills, John E. 1688: A Global History, New York, Norton, 2001.